

Cuadros de la lucha

Dejenos por un momento a un lado los sentimentalismos; quitemos de la vista y de los demás sentidos todo aquello que pueda aislarlos del mundo que nos rodea; en una palabra, acorremos con la inteligencia más despierta y viva que nos sea posible a cuanto «bajo cualquier» de las fases biológicas: vida mineral, vegetal o animal. En cualquiera de ellas la guerra, la lucha, la destrucción y la muerte es una necesidad ineludible que empuja los seres a un transmutismo y a una renovación constante y universal.

La vida de unos sólo es posible con la muerte de otros. La destrucción de una vida es la construcción de otra. La lucha por la existencia es siempre en detrimento de otras existencias. Y, en este cuadro de la vida donde la lucha es eterna, la tierra soporta con serena indiferencia la tortura secular, el dolor influido de los condenados a desaparecer. No se veiste de tristes sombras, ni interviene para dar aspectos lúgubres al juego trágico del vivir. El pájaro después de haber destruido con su pico un débil gusano que dividirá en trozos su cuerpo para el estómago de los pollos que esperan en el nido el necesario sustento, canta pausado en una rama el himno del triunfo y la alegría.

En el azul puro de un cielo sin nubes bañan por un torrente de dorada luz, el ave de presa traza con su vuelo audaz, giros admirables y subterfugios, lleno de entusiasmo, el ejercicio de elevar su víctima presa en sus garras, hasta alturas inmensas y desde allí dejarla caer, para lanzarse de nuevo sobre ella y arrastarla antes de llegar al suelo.

El animal carnívoro devora al animal herbívoro y este da fin a muchas existencias vegetales; a su vez los vegetales se nutren con otras vidas y el mismo mineral opera una absorción de elementos diversos.

Y cuando la lucha por la existencia llega a sus extremos, cuando la especie no encuentra elementos de vida después de haber agotado todos los recursos del apoyo mutuo y la solidaridad para la guerra contra las otras especies, el exterminio y la lucha se instalan entre los miembros de la misma especie y los fuertes o más afortunados triunfan.

El hombre ha seguido esta ley natural hasta el absurdo, hasta el crimen, base hoy de su civilización y de la constitución del Estado.

El principio de autoridad, la propiedad privada o capitalista, desamparados por un rol social idéntico al que desamparaba en edades primitivas la voluntad de los fuertes sobre los débiles condenados a ser comidos.

De aquel entonces a hoy, sólo se produjo en las sociedades gobernadas por el cambio de formas, evolución de medios.

No fué el más fuerte más tarde el que derrotó al más débil, sino el más astuto, el más pílo el que sometió a la esclavitud al más débil por el trabajo de éste resultó una utilidad superior a la que podía dar su carne.

El sentimiento religioso, que brota del alma humana, no tenía fuerza para vencer mayor sea el miedo o tener a las fuerzas desconocidas que obran en bien o en mal de la vida con poder sobrenatural, sirvió para que la autoridad de los beneficiados con la esclavitud perpetuara con las religiones la ignorancia y la sumisión.

La lucha por la existencia, de natural que era al mantenerse contra las otras especies o con los miembros de la misma especie cuando la subsistencia no tenía otro recurso que el que podían dar la carne de los vencidos, pasó a ser la creación artificial del poder, de la fuerza, con la consecución de los privilegios. En nuestros días ese crimen se opera con medidas consideradas morales y humanas.

Y es porque la esclavitud económica que sucedió a la antropofagia es también una esclavitud moral o política; de otro modo: la esclavitud presenta necesariamente dos aspectos, económico uno y otro político. Imposible solucionar el problema de la libertad sin destruir el poder existente bajo esa doble forma.

Atacar hoy el poder político y económico, es cometer un crimen contra el crimen de la sociedad que asegura la explotación y el goce de una minoría en perjuicio de una inmensa mayoría condenada a no vivir más que en cuanto rinda, lucro y más goce a una clase. Hospitales y fábricas, minas y campos, el patibulo y la cárcel están poblados de hombres, mujeres y niños sin los cuales no existiría el Estado y la esclavitud burguesa. Como si la producción y los medios de vida no fueran suficientes en exceso para todos, la sociedad se encuentra organizada única y exclusivamente para garantizar la competencia.

Esta, que es creada artificialmente por las leyes del Estado, es hoy un crimen desde que asegura la esclavitud económica con un refinamiento de que estaban muy lejos de tenerlo los bárbaros anales de las sociedades primitivas.

Y ya que no hay razón para que la lucha por la existencia sea entre los miembros de la misma especie, es una necesidad destruir una forma de sociedad que nos sea enemiga y sus castigos perpetuos el crimen.

— Lino Novas.

Boicot a la Quilmes

Una obra que debemos sostener

EL CINEMA DEL PUEBLO (I)

Hace algunos meses, cuando el «Cinema del Pueblo» anunció su nacimiento al público, no se oyó más que una voz: «Una obra más que merecía».

Los militantes, en su efecto, heridos por estas tentativas que abortan placidamente. Por que, en efecto, se cundía una tentativa que se sabe inclinada al fracaso? He aquí, sin embargo, un esfuerzo que parece dar un desmentido a los pronósticos de malos augurios.

El «Cinema del Pueblo», fundado hace unos ocho meses, vive todavía. Mejor, quiere desenvolverse. Pasó en el mundo el 28 de Octubre de 1931, con un capital de 1.000 francos, la asamblea general del 17 de Mayo de 1931 para elevar el capital a 30.000 francos creando 600 partes sociales a 50 francos cada una. «Sabeis lo que el «Cinema del Pueblo» hizo con el principio modesto y con recursos insignificantes?

Hicó aquí, primero, las «Miserias de la aguja», un drama emocionante donde una mujer es presa por las dificultades de la vida y que es salvada gracias a la solidaridad de los trabajadores. Después, la «Comuna», del 18 al 28 de Marzo de 1871, film que fué dado con gran suceso en el Palais des Fêtes, a fines de marzo de este año. — En fin, el «Viejo Docker» y «Víctima de explosivos», dos dramas muy expresivos donde se ve una vida dolorosa de la vida de los trabajadores.

El «Cinema del Pueblo» cineasta, gracias a los esfuerzos de Presencia. Ningún cinema burgués empleó operarios para tomar los filmes del gran socialista y horado hombre.

Después, en fundación, el «Cinema del Pueblo» ha editado 4895 metros de positivos. Entre correspondientes en Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Italia, América del Norte, y en la Habana. Es una obra que tiene que hacerse internacional.

Los camaradas están prontos para «Francisco Ferrer». Este título hará revivir la vida de Ferrer y la sombría tragedia de Mojich.

El fundador del «Cinema del Pueblo» de Barcelona está glorificado por la película, para que las generaciones se acuerden del fusilado por la intolerancia política.

Biribi. — Es el affaire Aernout-Roussel que será reconstituido. Un drama emocionante y variado que el pueblo del trabajo vivirá a la vista de las torturas infligidas a un hombre de su clase.

La semana. — Del 28 de Marzo a la semana sangrienta, será el tercer film que el «Cinema del Pueblo» piensa editar en breve.

Eso no fue sin dinero. La asamblea general, en su reunión del 17 de Mayo, decidió crear «Bonos de Préstamo» de 5 francos, reembolsables por vía de tiraje a partir de Julio de 1931.

El Consejo de administración, que ha recibido el mandato de proseguir en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

Que se ayude al «Cinema del Pueblo» en la edición de estos films, para darlos al público a principios de otoño, cree que es llamado será alentado. Los bonos de préstamo serán necesariamente expedidos a las agrupaciones de vanguardia y a algunas personalidades simpáticas a la obra de educación del «Cinema del Pueblo». Ruega a las organizaciones y a los compañeros hacer lo posible para tomar o colocar entre sus relaciones los bonos de préstamo. Es la mejor propaganda permitida a un cinema popular para continuar su buena misión.

EN BERAZATEGUI

Un nuevo conflicto planteado por Rigolei

CHOCIENTOS OBREROS DESPREZADOS

La fábrica ocupada militarmente

Hace tiempo que el burgués Rigolei, buscaba la forma de dar un golpe contra los obreros que en la última huelga lo hicieron conocer el valor de la solidaridad, y buscaba un pretexto cualquiera.

A poco andar, se presentó el mismo caso y fué sancionado en la misma forma: ni la resistencia de los trabajadores que pedían trabajar 18 días al mes, más que para pagar el alquiler, más que para pagar el alquiler, más que para pagar el alquiler.

En la semana pasada, circular rigolei excluyó una parte del personal, porque sospechaban que el móvil único era aprovecharse de las circunstancias actuales de la industria para sustituirlo por elementos nuevos y destruir la organización, tal como se la había creado.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

Y llamó la atención que el director se reunió en la fábrica el viernes, en forma que evidenciaba algo extraordinario.

El domingo por la mañana, al salir el turno de la fábrica de la Cristalería, dieron con un tintero colocado de propósito en el que se les modificaba el horario. Y, por haber requerido al personal que no ha podido ser eliminado por los malos intenciones.

de esfuerzo y tiempo, procurando que los individuos que se presentaban en la sociedad del mañana, la producción y el consumo en común — ya que Rigolei es una fantasía impracticable — el hombre no puede sustraer a todas sus necesidades desde que nace hasta que muere sin ayuda de la colectividad —, también, dicha filosofía, halló el medio para que esta práctica comunista y económica se desarrollara y fuera dentro de la libertad individual, racional y consciente, que los marxistas proponen a la organización del Estado, del socialismo y del individualismo.

El hombre no sólo siente necesidades económicas sino que tiene y siente también necesidades físicas, artísticas y científicas, de reproducción sexual, amor y fraternidad, que sólo él puede probar sin tasa ni medida, y a su entera satisfacción, y que la Anarquía, estado social basado en la libertad, no puede menos que proporcionar.

Contra lo que el Biagiotti dice, al afirmar que, individualismo es excluir, la Anarquía hace posible en su sistema social el desarrollo integral del ser, la realización personal del yo, en toda su plenitud, el bienestar del individuo, un medio social y libre en donde, sin trabazones de ninguna clase, podrá desenvolverse según sus facultades, su libertad, su bienestar y su dignidad, siguiendo libremente, y en todo, el curso de sus naturales y razonables tendencias.

La filosofía del pensamiento marxista que informa el artículo de Biagiotti está reflejada en el párrafo siguiente: «El individuo, al ser socializado, equivale a hacer desaparecer la mutua e incesante guerra que se pone a hombre y de potencia a hombre, y al ser socializado, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Si los anarquistas oponemos a la base económica de la sociedad burguesa, el sistema de explotación, con sus desastrosas consecuencias, explotación y privilegio, hambre y estorbo, el comunismo, también oponente al capitalismo del Estado, la libertad individual de los anarquistas, hombres conscientes de su dignidad, no se oponen a la igualdad económica, sino que la afirman.

De todo cuanto dejo manifestado, es una particular infinidad de nuestra filosofía, se deduce sencillamente que todo anarquista es comunista, y que el comunismo es anarquista. Biagiotti, al hacer esta afirmación, no comprende, o si lo ha comprendido no lo dice, que los individuos del patrimonio universal, sólo puede hacerse dentro de la libertad individual y de la fraternidad universal, bases indispensables para la igualdad de la igualdad económica».

Federación Obrera Local Bonaerense

Se invita a los delegados a la reunión que se efectuará el domingo 28 del corriente a las 2 p. m., en el local Montecito de C. 1672, para tratar asuntos de trascendencia importante.

El Secretario.

Correspondencias

De Córdoba

La crisis. — Alarmas burguesas. — Sociedad de resistencia. — Leves represivas.

Compañeros de «La Protesta»:

El beatífico achamantamiento, la santa modernidad que destruye a esta concepción ciudadana, no otros elementos dignos de consignarse por su magnitud. Las informaciones que yo remito no son de bulto; pero, para esto mismo, de simulación y rastrearías son, hasta cierto punto, sinceras.

La crisis, como en el resto de la república, aquí se viene acentuando cada vez con mayor intensidad. Ocho descripciones tristes, consecuentes de este mismo estado de cosas, que vosotros estaréis hartos de verlas y observarlas. Aquí como allí, el pueblo, el pueblo laborioso, el productor, marcha en línea recta al hambre.

Después están los talleres de trabajadores, llenas las calles de desocupados. En el centro de la ciudad se ven a los trabajadores de la industria, los que piden, que supliquen trabajo.

Estos días pasados he sido de grandes dolores para los trabajadores de dicho taller, pues se decía que un 50 por 100 serían suspendidos. Pero no fué así; la administración, adelantándose a la supresión del proyecto socialista, ha establecido, hoy precisamente, la semana inglesa con algunas reformas: todo el día sábado no se trabaja, pero tampoco se gana. Por economía, dicen. Los obreros también tendrán que hacer economías, en perjuicio de los estómagos.

Los diaristas burgueses y los burgueses no diaristas, ponen el grito en el cielo, cuando se ven a las policías registrar a los obreros y a los burgueses de sangre, que tienen por móvil el robo. Ejemplos: un día de diez años se introdujo a la agencia y casa de cambio del señor José Puntari, y echó mano a un puñado de libras esterlinas de oro. A las cuatro, de la mitad de ellas por un pedazo de pan, que un burgués como apellidamiento, a la policía, le dio un golpe en la cabeza.

Otro: un menor arrebatado de las manos de un vendedor ambulante un par de pesos; consiguieron escapar y en lo primero que hicieron el dinero, se en un kilo de carne para llevar a su madre enferma, junto al hijo de la cual lo prendieron.

Otro: un hombre joven, sustraído de una tienda una manita, que al ser agredido cambió por consules en un almacén de ropa.

Y así, infinidad! La delincuencia, la inmoralidad, la degradación, dicen unos. ¡El hambre! decimos nosotros.

Hay el firme propósito de trabajar, para que en una u otra forma, estas leyes bárbaras, dejen de ser un opio para la civilización, y en manos de la policía, un instrumento de lectura y venganza, de los cuales son víctimas los hombres de buenos sentimientos y nobles sentimientos.

Tendré al corriente a los compañeros sobre los trabajos que realice este Comité.

De los compañeros cordiales, Ego Sum.

Suscriptores de Mar del Plata

Invitamos a los compañeros suscriptores de esta localidad, a ponerse al corriente de la situación actual de la localidad, a la brevedad posible.

Librería de "La Protesta"

Obras a \$ 0.40 el tomo

Argente Balmonte, «Tiempos Som-
bríos»

Alerano Sibila, «Una mujer»

Alexis Paul, «Los chicos del amigo
Lelebré»

Atrial L., «De frente al ateísmo»

Altamira Rafael, «Cosa del alma»

Bonelli S. G. de, «El carnaval de
los niños»

Bjornson Bjornstjerne, «El Guante
Bakulov»

Bolshakoff L., «La familia libre»

Buckle E., «Boqueteo de una histo-
ria»

Bouroux E., «Las leyes naturales»

Bouroux E., «Los y el Estado»

Buchner Luis, «Fuerza y Materia»

«Luz y Vida», «Ciencia y el alma»

Bernstein Eduard, «Socialismo Evo-
lucionista»

Baroja Pio, «El tablado de Altepuz-
cay»

Bolshakoff L., «La doctrina de los
partidos políticos en Europa»

Blasco Ibañez V., «La Condenada»

«Cuentos valencianos»

Bunge Carlo U., «La novela de la
Sangre»

Burgos Carmen de, «Colombina»

«Los de los muertos», «La cocina
moderna», «El balcón», «La gue-
rra»

Baudelaire C., «Los Poemas Artifi-
ciales»

Bonucci Rodolfo, «Creación y Vida»

Baroja Pio, «Entre el calor y el
fuego»

Bunge Carlo U., «Almas Humanas»

«Se acabó el Amor»

Bonucci Rodolfo, «Tierra de re-
liquias»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los vivos»

Bonucci Rodolfo, «El mundo de
los muertos»

Gini Ordoñez, «La Hora Negra»

García Vazquez, «Las guerras
Gothard»

García Vazquez, «El viaje por Es-
paña»

George Enrique, «Progreso y mis-
eria»

«El mundo de los niños»

Gómez Arriola E., «Vestigios», «El
alma encarnada de París»

González Eduardo D., «La ramera
Ella»

Guerin Ghisly, «El fango»

Guillermo Gamero, «La derrota de
Madrera»

Guillermo Alejandro, «Nueva teoría de
la ciencia»

Guardiola A., «Los católicos»

Guerra Emilio, «Cuentos divinos»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

Guerra Emilio, «Cuentos de las ideas mo-
rales»

(3 t.), «Los amores de los hom-
bres»

(3 t.), «El origen del amor»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre
de la cultura»

Nietzsche Friedrich, «El hombre